

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO TERCER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 1068a.
SESION

Lunes 11 de noviembre de 1968,
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Tema 85 del programa:	
Proyecto de convención sobre las misiones especiales (continuación)	1
Organización de los trabajos de la Comisión ..	6

Presidente: Sr. K. Krishna RAO (India).

En ausencia del Presidente, el Sr. Gobbi (Argentina),
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

TEMA 85 DEL PROGRAMA

Proyecto de convención sobre las misiones especiales (continuación) (A/6709/Rev.1 y Corr.2, A/7156 y Add.1 y 2; A/C.6/L.646, A/C.6/L.718, A/C.6/L.705, A/C.6/L.684, A/C.6/L.696, A/C.6/L.696/Rev.1, A/C.6/L.699, A/C.6/L.706)

Artículo 26 (Inviolabilidad de los archivos y documentos) (continuación)

1. El Sr. KAMAT (India), explicando el voto de su delegación en la 1067a. sesión, dice que su delegación considera que la inviolabilidad de los archivos y documentos de las misiones especiales, tal como la recomienda la Comisión de Derecho Internacional en el artículo 26, es tan incondicional como la inviolabilidad de los archivos y documentos de las misiones diplomáticas permanentes. No obstante, su delegación votó a favor de la enmienda de Kuwait porque, en vista del carácter temporal de las misiones especiales y del hecho de que se alojan frecuentemente en habitaciones de hotel, las obligaciones del Estado receptor se verían facilitadas si las misiones especiales trataran de hacer que sus documentos fueran fácilmente identificables. Su delegación espera que el Comité de Redacción dé a esas ideas la expresión adecuada.

Artículo 27 (Libertad de circulación)

2. El Sr. DELEAU (Francia) dice que en el artículo 27 la Comisión de Derecho Internacional permite que el Estado receptor limite la libertad de circulación y de tránsito por razones de seguridad nacional. Su delegación comparte la opinión de esa Comisión de que, como las misiones especiales sólo tiene cometidos específicos y temporales, no necesitan de una libertad de circulación y de tránsito tan amplia como la que se reconoce a las misiones diplomáticas permanentes, y por consiguiente le parece que sería preferible no limitar la posibilidad de imponer ciertas restricciones en los casos en los que existan leyes y reglamentos, que en algunos países pueden ser muy liberales. Se

ajustaría más al caso particular de las misiones especiales el referirse de manera más general y más flexible a los imperativos de la seguridad nacional.

3. El Sr. GONZALEZ ESPINO (Panamá) dice que su país tiene un problema especial respecto de la zona del Canal de Panamá. Por ejemplo, para llegar a la población panameña de Veracruz hay que cruzar la base militar de Howard Field de los Estados Unidos, y si por acuerdo con el Gobierno panameño otro gobierno enviase una misión especial para construir una fábrica en ese lugar, en ese trayecto la misión especial podría observar aviones militares, tanques de guerra y armamento que se utilizan para el entrenamiento de los soldados que van a Viet-Nam. Para los Estados Unidos de América la base militar de Howard Field es una zona a la que está prohibido el acceso. Inevitablemente el acceso a Veracruz se vería impedido por razones de seguridad nacional de los Estados Unidos, ya que el único camino que lleva a esa población atraviesa la base de Howard Field; sin embargo, la zona del Canal ha sido reconocida como territorio panameño por el Gobierno de los Estados Unidos. Una situación análoga se produciría si una misión especial se trasladara por Río Nato para llegar a la población de Farallón. Por ello, el artículo 27, tal como está redactado, no concuerda con la situación de hecho que se plantea en su país.

4. La situación más grave se planteó en 1964, cuando las autoridades de la Zona del Canal cerraron por tres días consecutivos el paso por el Puente de las Américas, que es el único camino que lleva a través de la Carretera Interamericana a las provincias panameñas de la región oriental y del sur. A una misión especial de un país amigo, que tenía que viajar al interior de la República de conformidad con un acuerdo especial con el Gobierno panameño para ayuda técnica en el campo de la agricultura, se le impidió el paso por el Puente de las Américas, y fue devuelta a la ciudad capital. O sea que a esta misión especial se le impidió la libre circulación, vulnerándose una clara norma jurídica internacional reconocida en estos casos y haciendo quedar en situación delicada al país receptor, en este caso Panamá. En esa ocasión, por razones de entrañable amistad entre los dos pueblos, ese país no presentó una protesta formal para no complicar todavía más la grave situación.

5. Su delegación lamenta no estar de acuerdo con la enmienda de Francia (A/C.6/L.705), porque la expresión "Sin perjuicio de los imperativos de la seguridad nacional" no sólo significa acción de mandar con autoridad, sino también mandar con orgullo y altanería, lo que contraría los preceptos democráticos del Gobierno y pueblo panameños.

6. Por lo tanto, su delegación solicita al consultor técnico que dé más luz sobre la aplicación del artículo 27 y sus posibles enmiendas, ya que su Gobierno se ha comprometido a respetar la libertad de circulación de las misiones especiales, incluidas las que envían las Naciones Unidas al suelo panameño.

7. El Sr. SECARIN (Rumania) dice que el artículo 27 es parte integrante del sistema del proyecto de convención, porque aplica a las misiones especiales, con las adaptaciones necesarias, un principio que es común a las misiones diplomáticas y a las consulares. La libertad de circulación que los Estados reconocen en sus territorios al personal diplomático y consular — privilegio que es tan antiguo como las propias misiones y que se basa en la libertad fundamental de circulación proclamada en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos — sólo está limitada por las leyes y reglamentos referentes a zonas de acceso prohibido o reglamentado por razones de seguridad nacional. La libertad de circulación de los miembros de las misiones diplomáticas y de los miembros de las oficinas consulares está definida en los mismos términos en el artículo 26 de la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas y en el artículo 34 de la Convención de Viena sobre relaciones consulares, respectivamente. Ese principio, consagrado por la práctica estatal, asegura el equilibrio entre el funcionamiento de las misiones y los intereses del Estado receptor en materia de seguridad que reciben una estricta protección en sus leyes y reglamentos. No es posible ni razonable permitir que la libertad de circulación de los miembros de las misiones diplomáticas sea objeto de restricciones más estrictas que las establecidas por las leyes y reglamentos de los Estados receptores.

8. El texto de la Comisión de Derecho Internacional adopta ese principio, agregando como segunda reserva que la libertad de circulación debe ser la necesaria para el desempeño de las funciones de la misión especial. Esa segunda condición, que se basa en el carácter especial de la misión, refuerza la protección de los intereses del Estado receptor. En opinión de su delegación, el texto de esa Comisión es adecuado y no es posible ir más allá. Su delegación se opone a la enmienda de Francia por considerar que los "imperativos de la seguridad nacional" encuentran expresión en las leyes y reglamentos del Estado receptor.

9. El Sr. KASEMSRI (Tailandia) dice que su delegación podría apoyar la enmienda de Francia si se hiciera referencia también a la seguridad personal de los miembros de la misión especial. Se debería incorporar dicha referencia en el artículo para lograr un equilibrio entre el interés del Estado receptor en cuanto a su propia seguridad nacional y el interés que debe tener respecto de la seguridad personal de los miembros de la misión especial que se encuentran en su suelo. Por tanto, la enmienda francesa podría decir: "Sin perjuicio de los imperativos de la seguridad nacional, así como de la seguridad personal de los miembros de la misión especial, el Estado receptor garantizará a todos los miembros...".

10. El Sr. MOLINA LANDAETA (Venezuela) dice que las disposiciones de la Constitución de Venezuela relativas a la libertad de tránsito son similares a las del texto del artículo 27 propuesto por la Comisión de Derecho Internacional. Dicho texto determina objetivamente en qué casos se limita la libertad de circulación, y es equilibrado y flexible en relación con la salvaguardia de los derechos del Estado que envía y del Estado receptor. La enmienda de Francia limita el principio enunciado en el texto de la Comisión de Derecho Internacional, y utiliza una expresión subjetiva, "imperativos de la seguridad nacional", que es tan amplia que puede hacer totalmente inoperante en la práctica la idea fundamental del texto de esa Comisión. Por estas razones su delegación votará a favor del texto de dicha Comisión tal como está redactado.

11. El Sr. BARTOŠ (Consultor técnico) dice que la Comisión de Derecho Internacional, con el propósito de establecer ciertas garantías de objetividad, propuso que las restricciones a la libertad de circulación aparecieran en un texto publicado aplicable a todas las personas, y no en una reglamentación administrativa destinada a las misiones especiales como tales. El texto de dicha Comisión exige que dichas restricciones no se refieran a todo el territorio de un país, sino que se limiten a determinadas zonas y sean impuestas por leyes y reglamentos.

12. El caso especial mencionado por el representante de Panamá fue discutido por la Comisión de Derecho Internacional, que llegó a la conclusión de que si un tercer Estado impedía que el Estado receptor cumpliera las obligaciones que le impone la convención, la cuestión quedaría fuera del alcance de la misma. En el caso de Panamá la cuestión se regiría por los acuerdos y tratados relativos a la base de la zona del Canal. En consecuencia, la citada Comisión no trató esa cuestión.

13. Los "imperativos de la seguridad nacional" a que hace referencia la enmienda de Francia son cuestiones que corresponde evaluar al Estado receptor, y no restricciones que se proclamen objetivamente con respecto a todas las personas. Si bien puede haber casos en los que los Estados tengan la necesidad imperiosa de hacer uso de su poder soberano para impedir el tránsito por su territorio, la Comisión de Derecho Internacional consideró que no se debían fomentar dichos casos y prefirió por tanto un texto objetivo.

14. El PRESIDENTE somete a votación la enmienda de Francia.

Por 30 votos contra 13 y 36 abstenciones, queda rechazada la enmienda de Francia (A/C.6/L.705).

15. El PRESIDENTE somete a votación el artículo 27.

Por 72 votos contra ninguno y 6 abstenciones, queda aprobado el artículo 27.

Artículo 28 (Libertad de comunicación)

16. El Sr. DADZIE (Ghana) dice que su delegación está de acuerdo en general con el artículo 28, tal como está redactado, pero la práctica parece indicar que conviene a los intereses tanto del Estado que envía como del Estado receptor que se evite toda

situación que pueda llevar a la proliferación de las valijas y los correos diplomáticos. Por ello, su delegación presentó una enmienda (A/C.6/L.696) en la que propone que la misión especial utilice la valija de la misión diplomática permanente y emplee los servicios de su correo. Tras consultas con otras delegaciones, entre ellas la del Reino Unido, su delegación ha decidido subrayar los aspectos prácticos y suprimir algunas expresiones inadecuadas, y en consecuencia ha presentado una enmienda revisada (A/C.6/L.696/Rev.1).

17. El Sr. DARWIN (Reino Unido) dice que su Gobierno siempre ha reconocido que, en ciertos casos, las misiones especiales pueden necesitar privilegios de valija. En muchos casos en los que la materia no tiene carácter confidencial, podría ser conveniente que la misión especial utilizara los servicios de correspondencia pública, expresión que aparece en los Convenios Internacionales de Telecomunicaciones. Por otro lado, en muchos casos la materia de que se trata hace que sea procedente que las misiones especiales cuenten con servicios confidenciales de telégrafo o de correos. En beneficio del Estado receptor y de la comunidad internacional en general, deberían utilizarse los servicios de comunicaciones de la misión diplomática permanente, si los hay, y su delegación ha presentado una enmienda en tal sentido (A/C.6/L.699). La enmienda del Reino Unido y la de Ghana (A/C.6/L.696) tienen mucho en común y, en vista de las modificaciones introducidas en esta última, su delegación apoya plenamente la enmienda revisada de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1) y retira la suya.

18. El Sr. DELEAU (Francia) dice que la enmienda de su delegación (A/C.6/L.706) se funda en consideraciones prácticas. Un Estado receptor puede tener gran número de misiones especiales diseminadas por todo su territorio, así como organizaciones internacionales y las delegaciones acreditadas ante las mismas. No es difícil imaginar las complicaciones administrativas que se producirían si todas esas misiones especiales tuvieran valijas que el Estado receptor estuviera obligado a proteger. Las misiones especiales deberían usar normalmente la valija de la misión diplomática o de los puestos consulares del Estado que envía, pero si no existieran relaciones diplomáticas ni consulares entre el Estado que envía y el Estado receptor o si fuera materialmente imposible que la misión especial utilizara la valija diplomática o la valija consular, la misión especial podría disponer de una valija propia. Tales son los objetivos del párrafo 2 bis propuesto por su delegación.

19. No es necesario ni conveniente que la valija de la misión especial goce de la inviolabilidad total que tiene la valija de la misión diplomática permanente, la cual se justifica por el carácter general y político de las funciones de la misión diplomática. La valija de la misión especial debe recibir, en cambio, el mismo grado de inviolabilidad que tiene la valija consular. Por consiguiente, su delegación propone que se agregue al párrafo 3 del artículo 28 una disposición inspirada en el párrafo 3 del artículo 35 de la Convención de Viena sobre relaciones consulares. En efecto, es muy difícil que un Estado receptor permita la proliferación de las excepciones

al control de sus aduanas y de su legislación en general. Las normas de la Convención de Viena sobre relaciones consulares parecen asegurar un equilibrio entre los intereses del Estado que envía y el Estado receptor que responde a las necesidades funcionales de las misiones especiales. Podrían encontrarse sin duda soluciones diferentes, en el caso de que la naturaleza y las funciones de una misión especial justificaran su adopción.

20. El Sr. MYSLIL (Checoslovaquia) se siente inclinado a aceptar la idea de que las misiones especiales utilicen la valija y el correo de las misiones diplomáticas permanentes. Ello ocurre con frecuencia en la práctica, y es una manera cómoda de que la misión especial se comuniquen con el Estado que envía o con otras misiones permanentes o especiales. Por ello, su delegación puede apoyar la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1), en el entendimiento de que la propia misión especial decidirá lo que resulte más práctico.

21. Su delegación tiene objeciones respecto de las enmiendas de Bélgica (A/C.6/L.684) y de Francia (A/C.6/L.706). Con la enmienda de Bélgica se plantearía un problema si no hubiera ninguna vía diplomática o consular a disposición de la misión especial. La enmienda de Ghana es más clara y más concisa que la propuesta de Francia en el mismo sentido.

22. La propuesta de Francia de agregar al párrafo 3 una fórmula basada en la Convención de Viena sobre relaciones consulares plantea la cuestión de si se debe tratar a la misión especial como una misión consular o como misión diplomática. Su delegación considera que básicamente se le debe dar el trato que corresponde a una misión diplomática, porque tiene carácter representativo y desempeña funciones similares a las de una misión diplomática, y a veces incluso más importantes. Su delegación no puede sino oponerse a toda enmienda que se base en una concepción de las misiones especiales distintas de aquella en que se basa el proyecto de la Comisión de Derecho Internacional, y en consecuencia se opone a la enmienda de Francia al párrafo 3.

23. El Sr. HAMBYE (Bélgica) dice que, como el propósito de la enmienda de su delegación (A/C.6/L.684) es el mismo que el de las otras enmiendas, procederá a retirarla. De las dos que quedan ante la Sexta Comisión, su delegación prefiere la enmienda francesa (A/C.6/L.706), porque, a pesar de ser más larga que la ghanesa (A/C.6/L.696/Rev.1), tiene más en cuenta las circunstancias y la práctica.

24. El Sr. OGUNDERE (Nigeria) indica que su delegación prefiere la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1), que es flexible y refleja las realidades de la práctica diplomática en materia de misiones especiales. Las misiones especiales generalmente prefieren utilizar la valija y el correo de la misión permanente de su país en el Estado receptor. Su delegación no puede apoyar la enmienda francesa (A/C.6/L.706) porque el párrafo 2 bis que propone no está redactado en forma afortunada. La enmienda de Ghana es mucho más clara; además, la propuesta adición al párrafo 3 contradice la idea que anima al proyecto de convención de la Comisión de Derecho

Internacional, a saber, que el derecho relativo a las misiones especiales debe asimilarse en toda la medida de lo posible al derecho relativo a las misiones diplomáticas permanentes, y en caso de ser aprobada obstaculizará la tarea de las misiones especiales en vez de facilitarla. Un Estado receptor que cambiase de idea en cuanto a recibir amigablemente a la misión especial después que ésta hubiese entrado en su territorio podría usar ese texto adicional para hostigar la misión y obstaculizarla en el cumplimiento de su tarea.

25. El Sr. SECARIN (Rumania) recuerda que el texto de la Comisión de Derecho Internacional se basó en el artículo 27 de la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas. La misión especial, que es una institución distinta de la misión diplomática, tiene un estatuto propio, desempeña funciones propias y debe contar con medios propios para desempeñar tales funciones. Cualquier norma que afecte a los medios de comunicación de otras misiones, permanentes o consulares, tendría por efecto entorpecer el funcionamiento correcto de las misiones especiales en lugar de facilitarlo.

26. La propuesta francesa (A/C.6/L.706) de agregar un párrafo 2 bis se basa en la práctica actual. Los Estados, que tienen interés en disminuir el costo de sus actividades diplomáticas, utilizan para ello los medios de que disponen, y frecuentemente usan la valija diplomática o consular para sus misiones especiales. Desgraciadamente, la propuesta francesa establecería una obligación en lugar de lo que en la práctica es el derecho del Estado que envía a evaluar y escoger entre los medios de que dispone aquel que desee utilizar. Esto complicaría las cosas y sin ningún fundamento jurídico establecería normas distintas para las misiones especiales según que el Estado que envía y el Estado receptor mantuviesen relaciones diplomáticas o consulares o no.

27. De acuerdo con la enmienda francesa al párrafo 3, la valija de la misión especial debería estar sujeta a las mismas normas de fiscalización establecidas para la valija consular en el párrafo 3 del artículo 35 de la Convención de Viena sobre relaciones consulares. Sin embargo, a juicio de su delegación los privilegios e inmunidades de las misiones especiales no pueden basarse en los de las misiones consulares.

28. La enmienda (A/C.6/L.696/Rev.1) de Ghana refleja la situación real, ya que evidentemente la misión especial usará la valija y el correo de la misión diplomática permanente "cuando sea posible", pero cabe poner en tela de juicio que sea necesario formular a tales efectos una declaración expresa en la convención, ya que las palabras "podrá emplear" del texto de la Comisión de Derecho Internacional son lo suficientemente flexibles para permitir una conclusión semejante sin dificultad alguna.

29. El Sr. ALCIVAR (Ecuador) pide al Consultor técnico que se sirva formular observaciones sobre el texto de la Comisión de Derecho Internacional y sobre las enmiendas.

30. El Sr. BARTOŠ (Consultor técnico) dice que la cuestión de la libertad de comunicación de las misiones especiales es muy distinta de la cuestión de la libertad de comunicación de las misiones per-

manentes, sean diplomáticas o consulares. Una misión especial no trabaja siempre en la misma localidad que la misión diplomática permanente o la oficina consular, de manera que no siempre le resulta conveniente utilizar los medios de comunicación de éstas. Del mismo modo, no siempre es posible que una misión especial utilice los servicios de correo ordinarios. En la práctica, las misiones especiales trabajan frecuentemente cerca de las fronteras, y sería una pérdida de tiempo que la misión se viese obligada a enviar su correspondencia a través de la sede de la misión permanente, que probablemente estará situada en la capital del Estado receptor.

31. A veces se excluye la participación de las misiones diplomáticas permanentes en determinadas conferencias, y sería difícil que una misión especial que asistiese a una conferencia semejante enviase su correspondencia por medio de la valija diplomática ordinaria, ya que esto requeriría el consentimiento del jefe de la misión permanente. En consecuencia, las misiones especiales deberían disponer de medios de comunicación propios, aunque esto no debería excluir el uso de los medios ordinarios de comunicación diplomática cuando ello fuese posible. El texto del artículo 28 elaborado por la Comisión de Derecho Internacional tiene por objeto que las misiones especiales disfruten de plena libertad de comunicación. A su juicio, la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1) y la enmienda del Reino Unido (A/C.6/L.699) están en armonía con el espíritu del texto de esa Comisión.

32. En cuanto al contenido de la valija de la misión especial, la referencia a "objetos" que figura en el párrafo 4 del texto de la Comisión de Derecho Internacional se debe a que una misión especial, por ejemplo una misión encargada de cuestiones geológicas o biológicas, podría querer enviar no sólo descripciones sino objetos. El texto de esa Comisión va más lejos en este aspecto que el correspondiente artículo 27 de la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas. Los párrafos 6 y 7 del artículo 28 se basan en el artículo 35 de la Convención de Viena sobre relaciones consulares, y de ellos se desprende que no es necesario que una misión especial envíe toda su correspondencia por conducto de correos diplomáticos. Al redactar el artículo 28, dicha Comisión se guió por la necesidad de enunciar normas flexibles y realistas que se ajusten a la práctica contemporánea.

33. El Sr. PERSSON (Suecia) dice que, conforme a la enmienda francesa (A/C.6/L.706), se haría una distinción entre el trato que se concedería a la correspondencia de una misión especial, según que utilizase la valija de la misión diplomática o que tuviese una valija propia. Sólo en este último caso se aplicaría la inspección que se menciona en la segunda parte de la enmienda francesa. Dicha distinción es injustificada, y por ello su delegación apoyará la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1).

34. El Sr. TENA (España) dice que el debate sobre el artículo 28 ha puesto aún más de relieve la diferencia radical que existe entre la situación de una misión especial de un Estado que mantiene una misión diplomática permanente en el Estado receptor y la de otro que no la tiene. La enmienda de Francia (A/C.6/L.706) y la de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1)

se basan en la teoría de que, como la misión especial es parte del aparato de la diplomacia, se la debería alentar a que se comunicase por las vías diplomáticas ordinarias, aunque cada misión especial pudiera decidir sus propios medios de comunicación. La enmienda de Ghana tiene en cuenta todos los factores mencionados por el Consultor técnico, mediante la inclusión de las palabras "cuando sea posible". Su delegación votará a favor de dicha enmienda porque es más flexible que la francesa, cuya segunda parte sometería la libre comunicación de las misiones especiales a normas consulares.

35. El orador señala al Comité de Redacción que la expresión "communications facilities" que figura en el texto ghanés estaría mejor traducida al español por "medios de comunicaciones" que por "servicios de comunicaciones".

36. El Sr. TATHY (Congo, Brazzaville) afirma que su delegación apoya sin reservas la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1) porque, en la práctica, cuando una misión especial visita un Estado con el que el Estado que envía mantiene relaciones diplomáticas, es normal y conveniente que la misión utilice la valija y el correo de la misión diplomática permanente. Su delegación aprueba en principio la primera parte de la enmienda francesa (A/C.6/L.706), pero tiene grandes dudas en cuanto a la adición que se propone al párrafo 3 del artículo, ya que una cláusula semejante podría prestarse a abusos. Sería difícil, por lo demás, establecer un criterio para determinar qué debe entenderse por "motivos serios".

37. El Sr. MOTZFELDT (Noruega) dice que la libertad de comunicación es sumamente importante para el debido funcionamiento de una misión especial. Sin embargo, su delegación cree que las misiones especiales deberían utilizar los medios de comunicación de la misión diplomática permanente siempre que la haya. Por ello está dispuesta a apoyar la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1), aunque habría preferido el texto del Reino Unido (A/C.6/L.699). No puede apoyar la enmienda francesa (A/C.6/L.706), primero porque tiene reservas respecto del propuesto nuevo párrafo 2 bis, y segundo porque estima que la adición que se propone al párrafo 3 socavaría el principio de la inviolabilidad de la valija diplomática.

38. El Sr. BEN LAMIN (Libia) dice que la primera parte de la enmienda francesa (A/C.6/L.706) no tiene en cuenta que en algunos casos una misión especial podría no desempeñar sus funciones en la misma localidad en que estuviese situada la misión diplomática o la oficina consular. En consecuencia, el párrafo 2 bis propuesto no facilitaría la tarea de la misión especial. Su delegación prefiere el texto del párrafo 1 elaborado por la Comisión de Derecho Internacional, que es más flexible y no limita el derecho de una misión especial a utilizar su propia valija o la valija diplomática o consular, según lo juzgue oportuno. Su delegación estima que el párrafo 4 del texto de esa Comisión debería reforzarse con la adición al párrafo 3 que se propone en la segunda parte de la enmienda francesa, teniendo en cuenta la legislación pertinente relativa a la soberanía del Estado receptor. El derecho de inspección por motivos serios no estaría fuera de lugar en el proyecto de convención. Tal derecho semejante se reconoce en el párrafo 2 del

artículo 35 del proyecto de artículos que se examina y también en los artículos 35 y 50 de la Convención de Viena sobre relaciones consulares.

39. Su delegación acoge con beneplácito el retiro de la enmienda belga (A/C.6/L.684); el texto del párrafo 1 de la Comisión de Derecho Internacional es flexible y debería ser mantenido sin enmiendas. Su delegación se reserva su derecho a formular observaciones sobre la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1) más adelante.

40. El Sr. KASEMSRI (Tailandia) dice que su delegación está dispuesta a aceptar la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1), en la inteligencia de que las palabras "las facilidades de comunicaciones" significan los medios de comunicación de que dispone la misión diplomática permanente del Estado que envía. Su delegación no puede aceptar la enmienda francesa (A/C.6/L.706), ya que al rebajar el rango de la misión especial al nivel consular sin tener en cuenta el tipo o la naturaleza de las funciones de la misión especial, el texto francés menoscabaría el principio de la libertad de comunicación y provocaría graves dificultades cuando la Sexta Comisión examinase el artículo 1 del proyecto.

41. El Sr. ALCIVAR (Ecuador) dice que se debería efectuar una distinción entre la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1) y la primera parte de la enmienda de Francia (A/C.6/L.706). En tanto que la enmienda ghanesa establece que cuando sea posible se utilizarán las facilidades de comunicaciones de la misión diplomática permanente, la enmienda de Francia hace imperativo que la misión especial las utilice siempre que existan relaciones consulares o diplomáticas entre el Estado que envía y el Estado receptor, y siempre que ello sea materialmente posible. Su delegación no tiene mayores objeciones respecto de la enmienda de Ghana, pero prefiere el texto de la Comisión de Derecho Internacional, que, si bien no impide que la misión especial utilice los medios diplomáticos de comunicación, tiene carácter más flexible.

42. La segunda parte de la enmienda francesa está dirigida a aplicar a las misiones especiales las mismas normas que a las misiones consulares, lo cual no está en armonía con la índole diplomática de las misiones especiales. En consecuencia, su delegación no puede apoyar ninguna de las dos partes de la enmienda de Francia, y en general considera preferible el texto de la Comisión de Derecho Internacional.

43. El Sr. DELEAU (Francia) dice que, para facilitar los trabajos de la Comisión, su delegación retirará la primera parte de su enmienda (A/C.6/L.706) y apoyará la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1). Sin embargo, mantiene su propuesta relativa al párrafo 3. La adición que propone constituiría una salvaguardia útil y no excluiría la posibilidad de que en el caso necesario se establecieran de común acuerdo medios de comunicación más amplios, por ejemplo en el caso de una misión especial de un Estado que envía que no mantuviese relaciones diplomáticas con el Estado receptor. Se aplique o no dicha cláusula en cualquier caso concreto, el artículo 26 ya establece la inviolabilidad de los archivos y documentos de la misión especial.

44. El Sr. ANOLIN (Filipinas) dice que su delegación no puede apoyar la segunda parte de la enmienda francesa (A/C.6/L.706), que pondría las misiones especiales al nivel consular. Su delegación apoyará la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1), y por ello ve con satisfacción que la delegación de Francia haya retirado la primera parte de su enmienda.

45. El PRESIDENTE invita a la Comisión a votar sobre la enmienda de Ghana, sobre la segunda parte de la enmienda de Francia y sobre el artículo 28.

Por 54 votos contra ninguno y 26 abstenciones, queda aprobada la enmienda de Ghana (A/C.6/L.696/Rev.1).

Por 38 votos contra 8 y 34 abstenciones, queda rechazada la segunda parte de la enmienda de Francia (A/C.6/L.706).

Por 78 votos contra ninguno y 4 abstenciones, queda aprobado el artículo 28 en su forma enmendada.

46. El Sr. MOLINA LANDAETA (Venezuela), explicando su voto, señala que su delegación no podía apoyar la segunda parte de la enmienda francesa, porque se habría establecido una restricción que en alguna ocasión podría resultar peligrosa. Sin embargo, dado que hay situaciones en que la valija diplomática podría utilizarse en detrimento del Estado receptor, su delegación se ha abstenido en la votación. También se ha abstenido en la votación sobre la enmienda ghanesa, pues sus disposiciones ya estaban implícitas en el texto de la Comisión de Derecho Internacional. Su delegación ha votado a favor del artículo 28 en su forma enmendada porque a su juicio la enmienda de Ghana no afecta el principio en que se basa el texto de dicha Comisión.

47. El Sr. SPERDUTI (Italia) dice que su delegación ha votado a favor de la enmienda de Ghana en la inteligencia de que las palabras "cuando sea posible" habrán de interpretarse en el sentido de excepto cuando surja un obstáculo serio. Se ha abstenido en la votación sobre la enmienda francesa, porque en algunos casos podría ser adecuado que una misión especial recibiese un trato análogo al que se otorga a una oficina consular, en tanto que en otros podría corresponder un trato diplomático pleno. Esta distinción tendría que basarse en las circunstancias particulares de cada caso. En consecuencia, su delegación ha apoyado el texto de la Comisión de Derecho Internacional.

48. El Sr. DARWIN (Reino Unido) indica que su delegación ha votado a favor de la enmienda de Ghana por las razones que expuso al retirar la enmienda de su propia delegación. Sugiere que el Comité de Redacción examine cuál sería el lugar adecuado para agregar el nuevo párrafo, ya que está estrechamente vinculado a los medios de comunicación citados en el párrafo 1.

49. El Sr. LUGO (Nicaragua) dice que su delegación se ha abstenido en la votación sobre el artículo 28 y sobre las enmiendas al mismo siguiendo instrucciones especiales de su Gobierno.

Organización de los trabajos de la Comisión

50. El Sr. DARWIN (Reino Unido) sugiere que la Sexta Comisión examine los artículos 29 y 31 juntos, puesto

que tratan de temas estrechamente relacionados. Se podría examinar en primer lugar el artículo 30, relativo a la inviolabilidad del alojamiento particular, mientras los miembros tienen todavía un recuerdo reciente de las deliberaciones acerca del artículo 25, relativo a la inviolabilidad de los locales.

51. El Sr. MYSLIL (Checoslovaquia) declara que su delegación no se opone a la sugerencia del Reino Unido, pero tiene algunas dudas acerca de los tres artículos que la Sexta Comisión se dispone a examinar. Estos artículos guardan una estrecha relación mutua y regulan las inmunidades personales de los representantes del Estado que envía y de los miembros de la misión especial.

52. Se recordará que se presentaron dos enmiendas al artículo 21 que, si se hubiesen adoptado, habrían cambiado la estructura básica de la convención; la enmienda del Reino Unido (A/C.6/L.697) fue retirada finalmente (1063a. sesión), y la de Francia (A/C.6/L.692) quedó rechazada. Así pues, la Sexta Comisión decidió mantener la estructura que propuso la Comisión de Derecho Internacional para la convención. También se recordará que la enmienda de Francia al artículo 21 no era más que una parte de un concepto diferente de la convención, encontrándose las otras partes en las enmiendas francesas a casi todos los artículos restantes del proyecto de convención, y destinado a reducir los privilegios e inmunidades que deben concederse a las misiones especiales. La enmienda de Francia al artículo 29 (A/C.6/L.707) produciría el efecto de situar las misiones especiales al mismo nivel que las misiones consulares. Esto va en contra de las normas establecidas que rigen los privilegios e inmunidades de los diplomáticos.

53. El Sr. DARWIN (Reino Unido) hace uso de la palabra sobre una cuestión de orden y pregunta hasta qué punto es adecuado, al estudiar una cuestión de procedimiento, examinar y criticar enmiendas que no se han presentado y que el Presidente no ha anunciado que figuran en el orden del día de la sesión.

54. El Sr. DELEAU (Francia) declara que su delegación hace suya la pregunta formulada por el representante del Reino Unido.

55. El Sr. MYSLIL (Checoslovaquia) señala que los artículos 29, 30 y 31 figuran en el orden del día de la sesión. No se ha adoptado todavía ninguna decisión acerca del orden en que se han de examinar estos artículos. El orador se ha limitado a hacer una sugerencia acerca del procedimiento que ha de seguir la Sexta Comisión.

56. Las enmiendas de Francia a los artículos 30 (A/C.6/L.708) y 31 (A/C.6/L.709), si se adoptasen, colocarían a los representantes del Estado que envía en las misiones especiales al mismo nivel que el personal consular. Así pues, las tres enmiendas francesas se basan en la Convención de Viena sobre relaciones consulares y no en la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas. A la delegación de Checoslovaquia no le satisface esta situación. Al examinar el artículo 21, la Sexta Comisión rechazó la idea de que los privilegios e inmunidades sólo debían concederse a las misiones de alto nivel y aprobó la propuesta de la Comisión de Derecho

Internacional de que se concediesen a todas las misiones especiales.

57. El Sr. DELEAU (Francia) hace uso de la palabra sobre una cuestión de orden y declara que se supone que la Sexta Comisión está deliberando sobre una cuestión de procedimiento con objeto de determinar el orden en que se han de examinar los artículos 29, 30 y 31.

58. El PRESIDENTE dice que, algunas veces, al examinar cuestiones de procedimiento es necesario mencionar cuestiones de fondo.

59. El Sr. MYSLIL (Checoslovaquia) afirma que, según el método de trabajo adoptado por la Sexta Comisión, cuando se examina un artículo determinado todas las delegaciones tienen derecho a mencionar otros artículos de la convención. La delegación de Checoslovaquia desea sugerir que los artículos 29, 30 y 31 se examinen juntos con objeto de decidir si las inmunidades personales que disponen deben corresponder, con los cambios pertinentes, a las de la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas o a las de la Convención de Viena sobre relaciones consulares, en la inteligencia de que el efecto de los cambios que se introduzcan no será tan radical que reduzca las misiones especiales al nivel de misiones consulares. Cuando haya quedado aclarado este problema básico, que está estrechamente relacionado con la decisión que se tomó acerca del artículo 21, la Comisión podrá continuar su labor rápidamente.

60. El Sr. ENGO (Camerún) dice que su delegación apoya la propuesta del Reino Unido de que los artículos 29 y 31 se examinen juntos después del artículo 30. La delegación del Camerún también está de acuerdo en que, durante el examen del artículo 30, no se impida que las delegaciones mencionen los artículos 29 y 31, si así lo desean.

61. El Sr. DADZIE (Ghana) declara que, debido a la relación estrechísima que existe entre los artículos 29 y 31, su delegación apoya la propuesta del Reino Unido de que se examinen juntos dichos artículos. A decir verdad, parece que el artículo 30 está destinado a ser examinado después del artículo 31 puesto que en su párrafo 2 se refiere al párrafo 4 de este último artículo.

62. El Sr. REIS (Estados Unidos de América) declara que su delegación es partidaria de la propuesta del Reino Unido, pero tendría grandes dificultades en apoyar la propuesta de Checoslovaquia. La tarea de la Sexta Comisión consiste en negociar una convención sobre las misiones especiales, y en esa tarea tal vez desee utilizar las disposiciones de diversas fuentes en vez de limitarse a seguir el modelo de la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas en oposición al de la Convención sobre relaciones consulares. La Comisión debe examinar los diversos artículos y las respectivas enmiendas atendiendo a sus méritos. Para ello, lo mejor sería empezar por el artículo 29 y examinar el artículo 31 en unión de aquél.

63. El Sr. PRANDLER (Hungría) dice que la propuesta de Checoslovaquia de que los artículos 29, 30 y 31 se examinen juntos se debe a la idea de que es muy probable que se presenten los mismos ar-

gumentos a favor y en contra de las enmiendas a cada artículo. Si la Sexta Comisión desea oír esos argumentos, y después escuchar de nuevo los mismos argumentos a favor y en contra de las enmiendas al artículo 30, está en libertad de hacerlo. Sin embargo, se ganará tiempo si se celebra un debate general sobre los tres artículos y se someten a votación seguidamente las enmiendas a cada artículo. Por consiguiente, Hungría apoya la propuesta de Checoslovaquia.

64. El Sr. OSTROVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que tanto la propuesta de Checoslovaquia como la del Reino Unido tienen validez lógica. La solución más conveniente tal vez consiste en combinar estas propuestas. Como los artículos de que se trata están estrechamente relacionados con el artículo 21, la Sexta Comisión debe decidir de antemano si basará sus deliberaciones en el principio que siguió al aprobar el artículo 21 o si seguirá un procedimiento diferente. Si la Comisión adopta esa decisión, podrá limitar su atención a las enmiendas destinadas a mejorar la convención en vez de a alterar su estructura.

65. El Sr. SPERDUTI (Italia) apoya la propuesta del Reino Unido. Sin embargo, hay que distinguir entre el examen de los artículos y la votación sobre ellos. La Sexta Comisión no debe basarse firmemente en ninguna de las Convenciones de Viena mencionadas; no hay ningún motivo para que no se incorporen en la convención sobre las misiones especiales elementos procedentes de otras convenciones, como la Convención sobre los privilegios e inmunidades de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Al examinar los artículos, cada delegación debe estar en libertad de sugerir cualquier fórmula que pueda mejorar el texto.

66. El Sr. DELEAU (Francia) declara que su delegación apoya la propuesta del Reino Unido. Las cuestiones de la inviolabilidad personal y de la inmunidad de jurisdicción están estrechamente relacionadas; la de la inviolabilidad del alojamiento particular es algo diferente y puede tratarse por separado.

67. El Sr. DARWIN (Reino Unido) dice que el representante de Checoslovaquia parece sugerir que la Sexta Comisión tiene que elegir entre el texto de la Convención sobre relaciones consulares y el texto de la Comisión de Derecho Internacional. La delegación del Reino Unido atenderá a los méritos de cada artículo, y no se referirá dogmáticamente a cualquier texto ajeno, que tenga que aplicarse mecánicamente o que no tenga que aplicarse. Cada artículo debe examinarse por separado, excepto en el caso de que sea lógico examinar dos artículos juntos debido a una estrecha relación entre los asuntos de que tratan. Así pues, los artículos 29 y 31 deben examinarse juntos, por la estrecha relación de los asuntos de que tratan, y el artículo 30 debe examinarse por separado.

68. El Sr. MYSLIL (Checoslovaquia) dice que el proyecto de la Comisión de Derecho Internacional está basado en la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas, mientras que las enmiendas de Francia están basadas en la Convención de Viena sobre re-

laciones consulares. La delegación de Checoslovaquia ha considerado necesario, antes de que la Sexta Comisión emprenda el examen de los artículos 29, 30 y 31, expresar su preocupación por la posibilidad de que se aprueben enmiendas de gran alcance a esos artículos. El orador no ha formulado una propuesta sobre esta cuestión, sino una sencilla sugerencia que tiene la esperanza de que facilite la labor de la Sexta Comisión. Tampoco ha querido atacar ciertas posiciones básicas.

69. El Sr. FRANCIS (Jamaica) dice que cualquier decisión de procedimiento que adopte la Sexta Comisión debe reunir la condición de que le permita avanzar rápidamente en sus trabajos.

70. El Sr. OGUNDERE (Nigeria) dice que la diferencia que hay entre las sugerencias no están grande como pudiera parecer. En las deliberaciones sobre un artículo determinado, todas las delegaciones están en libertad de referirse a otros artículos. Parece correcto examinar en primer lugar las enmiendas a los artículos 29 y 31, y examinar seguidamente el artículo 30. Naturalmente, debe tenerse presente el argumento del representante de Checoslovaquia relativo a la doctrina en que se basa el proyecto.

71. El Sr. LIANG (China) declara que, durante las deliberaciones sobre el artículo 21, su delegación pidió encarecidamente (1059a. sesión) que el artículo 22 y los artículos siguientes se examinasen por su orden de numeración basándose en sus méritos. Existe una relación entre los artículos 29 y 31. Sin embargo, un examen minucioso mostrará que la relación sólo existe entre la primera frase del artículo 29 y el párrafo 1 del artículo 31; el resto del artículo 31 no guarda relación alguna con el artículo 29. Por consiguiente, lógicamente, la Comisión debe examinar en primer lugar el artículo 29, estableciendo la relación necesaria entre su primera frase y el párrafo 1 del artículo 31, examinar seguidamente el artículo 30, y examinar por último los párrafos 2, 3, 4 y 5 del artículo 31.

72. El Sr. ALCIVAR (Ecuador), apoyado por el Sr. DUPLESSY (Haití), sugiere que la Sexta Comisión decida examinar cada artículo sucesivamente; en caso contrario, corre el peligro de no llegar nunca a una conclusión.

73. El PRESIDENTE dice que tienen que respetarse los deseos de la Comisión. La mayoría de los miembros parece considerar que la Sexta Comisión debe examinar en primer lugar los artículos 29 y 31 juntos, y ocuparse seguidamente del artículo 30, en la inteligencia de que cualquier delegación podrá aludir al artículo 30 durante las deliberaciones sobre los

artículos 29 y 31. Por consiguiente, sugiere que se adopte este procedimiento. Esta decisión no prejuzga el orden en que se procederá a votar sobre los artículos y enmiendas.

74. El Sr. ALCIVAR (Ecuador) sugiere que, cuando se hayan presentado las enmiendas, se pida al consultor técnico que exprese su opinión sobre ellas.

75. El Sr. REIS (Estados Unidos de América) expresa la preocupación de su delegación por la práctica cada vez más frecuente de pedir al Consultor técnico que dé su opinión personal sobre las enmiendas. Es correcto solicitar la interpretación del Consultor técnico de ciertos detalles de terminología, pero parece innecesario determinar su opinión personal sobre las enmiendas.

76. El Sr. ALCIVAR (Ecuador) declara que su delegación no podrá adoptar una decisión definitiva sobre los artículos mientras no haya obtenido cierta información del Consultor técnico.

77. El Sr. DADZIE (Ghana) dice que, naturalmente, todas las delegaciones están en libertad de solicitar la opinión del Consultor técnico sobre una cuestión determinada, pero los trabajos de la Sexta Comisión no deben depender de la obtención de dicha opinión.

78. El Sr. OSTROVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que el Consultor técnico no ha criticado nunca las enmiendas de ninguna delegación; por el contrario, ha demostrado un gran tacto al explicar el texto preparado por la Comisión de Derecho Internacional. La Sexta Comisión adoptará todas las decisiones, pero cualquier delegación que desee solicitar el asesoramiento del Consultor técnico debe estar en libertad de hacerlo.

79. El PRESIDENTE dice que lo único que puede hacer es defender el derecho de las delegaciones a solicitar el asesoramiento del Consultor técnico; la medida en que se siga o se ignore ese asesoramiento es una cuestión que incumbe a las distintas delegaciones.

80. El Sr. MOLINA LANDAETA (Venezuela), el Sr. OSTROVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) y el Sr. DARWIN (Reino Unido) proponen que la Sexta Comisión adopte la sugerencia del Presidente de que los artículos 29 y 31 sean examinados conjuntamente y que el artículo 30 sea considerado en seguida, en el entendimiento de que cualquier delegación podrá referirse al artículo 30 durante el examen de los artículos 29 y 31.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 18.50 horas.